

La declaración sobre la justicia social y el evangelio  
yo

Sagrada Escritura

AFIRMAMOS que la Biblia es la Palabra de Dios, exhalada por él. Es inerrante, infalible, y el final

autoridad para determinar lo que es verdadero (lo que debemos creer) y lo que es correcto (cómo debemos vivir). Todas

Las afirmaciones de verdad y los estándares éticos deben ser probados por la Palabra final de Dios, que es solo la Escritura.

NEGAMOS que cualquier otra autoridad dicte la creencia, el carácter o la conducta cristiana, y negamos

que las ideologías posmodernas derivadas de la interseccionalidad; el feminismo radical y la teoría crítica de la raza son consistentes con la enseñanza bíblica.

Negamos además esa competencia para enseñar sobre cualquier tema bíblico.

proviene de cualquier calificación para personas espirituales que no sea una comprensión clara y una comunicación simple de lo que se revela en las Escrituras.

ESCRITURA: GÉNESIS 2: 18-25; SALMO 19: 7-10; 1 CORINTIOS 2: 14-15; EFESIOS 5: 22-33; 2 TIMOTEO 3: 16-4: 5; HEBREOS 4:12; 13: 4; 1 PEDRO 1:25; 2 PEDRO 1: 19-21

II. Imago Dei

AFIRMAMOS que Dios creó a cada persona por igual a su propia imagen. Como portadores de imágenes divinas, todas las personas

tener un valor inestimable y dignidad ante Dios y merecer honor, respeto y protección. Todos tienen sido creado por Dios y para Dios.

NEGAMOS que los roles dados por Dios, el estado socioeconómico, el origen étnico, la religión, el sexo o la condición física o cualquier

otra propiedad de una persona niega o contribuye al valor de ese individuo como portador de imágenes de Dios.

ESCRITURA: GÉNESIS 1: 26-30; 2: 18-22; 9: 6; 2 CORINTIOS 5:17; Colosenses 1: 21-22

### III. Justicia

AFIRMAMOS que, dado que él es santo, justo y justo, Dios requiere que aquellos que llevan su imagen vivan con justicia.

en el mundo. Esto incluye mostrar el respeto apropiado a cada persona y dar a cada uno lo que él

o ella se debe. Afirmamos que las sociedades deben establecer leyes para corregir las injusticias que se han impuesto

a través del prejuicio cultural.

NEGAMOS que la verdadera justicia pueda definirse culturalmente o que los estándares de justicia sean meramente sociales

construido puede imponerse con la misma autoridad que los derivados de la Escritura. Nosotros más

negar que los cristianos puedan vivir justamente en el mundo bajo cualquier principio que no sea el estándar bíblico de

justicia. Relativismo, estándares de verdad o moralidad socialmente construidos, y nociones de virtud y

El vicio que está en constante cambio no puede resultar en una auténtica justicia.

ESCRITURA: GÉNESIS 18:19; ISAÍAS 61: 8; MICAH 6: 8; MATEO 5: 17-19; ROMANOS 3:31

#### IV. La ley de dios

AFIRMAMOS que la ley de Dios, como se resume en los diez mandamientos, se resume más sucintamente en

Los dos grandes mandamientos, y manifestados en Jesucristo, son el único estándar de justicia inmutable. La violación de esa ley es lo que constituye el pecado.

NEGAMOS que cualquier obligación que no surja de los mandamientos de Dios pueda imponerse legítimamente sobre los cristianos como una receta para una vida justa. Negamos además la legitimidad de cualquier cargo de pecado o

Llamado al arrepentimiento que no surge de una violación de los mandamientos de Dios.

ESCRITURA: DEUTERONOMÍA 10: 4; ROMANOS 6:14, 10: 5; Gálatas 2:16, 3:10, 12; Colosenses 2: 14-17; HEBREOS 10: 1

V. Pecado

AFIRMAMOS que todas las personas están conectadas con Adam tanto de forma natural como federal. Por lo tanto, debido a

pecado original todos nacen bajo la maldición de la ley de Dios y todos rompen sus mandamientos a través del pecado.

No hay diferencia en la condición de los pecadores debido a la edad, el origen étnico o el sexo. Todos están depravados en todos sus

Las facultades y todos están condenados ante la ley de Dios. Todas las relaciones, sistemas e instituciones humanas.

han sido afectados por el pecado.

NEGAMOS que, aparte de la conexión previamente establecida con Adam, cualquier persona sea moralmente culpable

por el pecado de otra persona. Aunque las familias, los grupos y las naciones pueden pecar colectivamente, y las culturas pueden ser predispuestas a pecados particulares, las generaciones posteriores solo comparten la culpa colectiva de sus antepasados si aprueban y abrazan (o

intentan justificar) esos pecados. Ante Dios cada persona debe arrepentirse y

confiesa sus propios pecados para recibir el perdón. Negamos además que el origen étnico establezca cualquier conexión necesaria con un pecado en particular.

ESCRITURA: GÉNESIS 2:16, 17, 3: 12,13-15; Proverbios 29:18; ISAÍAS 25: 7, 60: 2-3; Jeremías 31: 27-34;

Ezequiel 18: 1-9, 14-18; MATEO 23: 29-36; ROMANOS 1: 16-17, 3:23, 5:12, 10: 14-17; 1 CORINTIOS

15: 3-11; 2 CORINTIOS 11: 3; Gálatas 1: 6-9; TITO 1:12, 13; Apocalipsis 13: 8

## VI. Evangelio

AFIRMAMOS que el evangelio es el mensaje divinamente revelado acerca de la persona y la obra de Jesús

Cristo, especialmente su nacimiento virginal, vida justa, sacrificio sustitutivo, muerte expiatoria y cuerpo

resurrección: revelar quién es y lo que ha hecho con la promesa de que salvará a cualquiera y

todos los que se apartan del pecado al confiar en él como Señor.

NEGAMOS que cualquier otra cosa, ya sea trabajos a realizar u opiniones que se tengan, se pueda agregar a la

evangelio sin pervertirlo en otro evangelio. Esto también significa que las implicaciones y aplicaciones de

el evangelio, como la obligación de vivir con justicia en el mundo, aunque legítimo e importante en su propio mundo.

correcto, no son componentes definitorios del evangelio.

ESCRITURA: GÉNESIS 3:15; Proverbios 29:18; ISAÍAS 25: 7, 60: 2, 3; ROMANOS 1: 16-17, 10: 14,15,17; 1

CORINTIOS 15: 1-11; Gálatas 1: 6-9; Apocalipsis 13: 8

## VII. Salvación

AFIRMAMOS que la salvación es otorgada solo por la gracia de Dios recibida solo por la fe en Jesucristo

solo. Cada creyente está unido a Cristo, justificado ante Dios y adoptado en su familia. Por lo tanto, en el de Dios

Ojos no hay diferencia en valor espiritual o valor entre aquellos que están en Cristo. Además, todos los que

están unidos a Cristo también están unidos entre sí, independientemente de su edad, origen étnico o sexo. Todos los creyentes son

ser conformado a la imagen de Cristo. Por la gracia regeneradora y santificadora de Dios, todos los creyentes serán

llevado a un estado final de perfección glorificado y sin pecado en el día de Jesucristo.

NEGAMOS que la salvación se pueda recibir de cualquier otra manera. También negamos que la salvación haga a cualquier cristiano libre de todo pecado remanente o inmune de cualquier pecado grave en esta vida. Negamos

además que el origen étnico excluya a nadie de comprender el evangelio, ni el patrimonio étnico o cultural de nadie mitiga

o eliminar el deber de arrepentirse y creer.

ESCRITURA: GÉNESIS 3:15; HECHOS 20:32; ROMANOS 3-4; EFESIOS 2: 8-9; Gálatas 3: 28-29; 1 JUAN

2: 1-2

### VIII. La Iglesia

AFIRMAMOS que el papel principal de la iglesia es adorar a Dios a través de la predicación de su palabra,

enseñando una sana doctrina, observando el bautismo y la Cena del Señor, refutando a quienes contradicen, equipando a los santos y evangelizando a los perdidos. Afirmamos que cuando se mantiene la primacía del evangelio

que esto a menudo tiene un efecto positivo en la cultura en la que se mitigan varios males sociales. Afirmamos

que, bajo el señorío de Cristo, debemos obedecer a las autoridades gubernamentales establecidas por Dios y orar

para líderes civiles.

NEGAMOS que el activismo político o social debe ser visto como componentes integrales del evangelio o primarios para la misión de la iglesia. Aunque los creyentes pueden y deben utilizar todos los medios legales que Dios tiene

establecido providencialmente para tener algún efecto en las leyes de una sociedad, negamos que estas actividades sean

ya sea evidencia de fe salvadora o constituye una parte central de la misión de la iglesia que Jesús le dio

Cristo, su cabeza. Negamos que las leyes o regulaciones posean un poder inherente para cambiar los corazones pecaminosos.

ESCRITURA: MATEO 28: 16-20; ROMANOS 13: 1-7; 1 TIMOTEO 2: 1-3; 2 TIMOTEO 4: 2; TITO 1: 9; 1

PEDRO 2: 13-17

#### IX. Herejía

AFIRMAMOS que la herejía es una negación o desviación de una doctrina que es esencial para la fe cristiana.

Afirmamos además que la herejía a menudo implica el reemplazo de verdades clave y esenciales con conceptos variantes, o la elevación de lo no esencial al estado de esencial. Abrazar la herejía es partir de

la fe una vez entregada a los santos y así estar en un camino hacia la destrucción espiritual. Afirmamos que

la acusación de herejía debe reservarse para aquellas desviaciones de la verdad cristiana que destruyen el

doctrinas que soportan peso del núcleo redentor de la Escritura. Afirmamos que las acusaciones de herejía deberían



ir acompañado de pruebas claras de tales creencias destructivas.

NEGAMOS que la acusación de herejía pueda ser legítimamente presentada contra cada fracaso para lograr la perfección

conformidad con todo lo que implica la fe sincera en el evangelio.

ESCRITURA: JUAN 14: 6; HECHOS 4:12; Gálatas 1: 6-9; 1 JUAN 4: 1-3, 10, 14, 15; 5: 1, 6-12

#### X. Sexualidad y matrimonio

AFIRMAMOS que Dios creó a la humanidad masculina y femenina y que esta distinción divinamente determinada es

bueno, apropiado y para ser celebrado. La masculinidad y la feminidad están determinadas biológicamente en la concepción.

y no están sujetos a cambios. La maldición del pecado resulta en afecciones pecaminosas y desordenadas que se manifiestan en

Algunas personas como atracción hacia el mismo sexo. La salvación otorga poder santificador para renunciar a tal deshonra

afectos como pecaminosos y mortificarlos por el Espíritu. Afirmamos además que el diseño de Dios para el matrimonio es

que una mujer y un hombre viven en una relación sexual de un sólo pacto hasta que la muerte los separe.

Aquellos que carecen del deseo o la oportunidad de casarse están llamados a servir a Dios con soltería y castidad.

Este es un llamado tan noble como el matrimonio.

NEGAMOS que la sexualidad humana sea un concepto socialmente construido. También negamos que el sexo de uno pueda ser fluido.

Rechazamos al "cristiano gay" como una categoría bíblica legítima. Negamos además que cualquier tipo de asociación o

la unión puede ser propiamente llamada matrimonio, aparte de un hombre y una mujer en un pacto de por vida juntos.

Negamos además que las personas deben ser identificadas como "minorías sexuales", lo que sirve como una clasificación cultural en lugar de una que honra el carácter de la sexualidad humana con imagen creado por Dios.

ESCRITURA: GÉNESIS 1: 26-27, 2:24, 4: 1, 19: 24-28; MATEO 19: 3-6; ROMANOS 8:13; 1 CORINTIOS

6: 9-11; 1 TIMOTEO 1:10; JUEZ 7

#### XI. Complementariedad

AFIRMAMOS que Dios creó a la humanidad, tanto masculina como femenina, con distinciones biológicas y personales inherentes entre ellos y que estas diferencias creadas son buenas, apropiadas y hermosas. Aunque hay

No hay diferencia entre hombres y mujeres ante la ley de Dios o como receptores de su gracia salvadora, afirmamos

que Dios ha diseñado hombres y mujeres con rasgos distintos y para cumplir roles distintos. Estas diferencias se definen más claramente en el matrimonio y la iglesia, pero no son irrelevantes en otras esferas de la vida. En

matrimonio el esposo debe guiar, amar y salvaguardar a su esposa y la esposa debe respetar y ser sumisa

a su esposo en todas las cosas legales. En la iglesia, solo hombres calificados deben liderar como pastores / ancianos / obispos y predicar y enseñar a toda la congregación. Afirmamos además que la imagen de Dios se expresa

más plena y bellamente en la sociedad humana cuando los hombres y las mujeres caminan en obediencia a sus roles ordenados por Dios y sirven de acuerdo con sus dones dados por Dios.

NEGAMOS que las diferencias ordenadas por Dios en los roles de hombres y mujeres menoscaben lo espiritual inherente

valor o valor de uno sobre el otro, ni esas diferencias *inhiben* de ninguna manera a hombres o mujeres

de florecer para la gloria de Dios.

ESCRITURA: GÉNESIS 1: 26-28, 2: 15-25, 3: 1-24;  
EFESIOS 5: 22-33; 1 CORINTIOS 11: 7-9; 1 TIMOTEO 2:  
12-14; TITUS 2

## XII. Raza / Etnia

AFIRMAMOS Dios hizo a todas las personas de un solo hombre. Aunque las personas a menudo se pueden distinguir por diferentes

etnias y nacionalidades, son iguales ontológicos ante Dios tanto en la creación como en la redención.

"Raza" no es una categoría bíblica, sino más bien una construcción social que a menudo se ha utilizado para clasificar grupos de

personas en términos de inferioridad y superioridad. Todo lo que es bueno, honesto, justo y bello en diversos orígenes y experiencias étnicas puede celebrarse como el fruto de la gracia de Dios. Todas las acciones pecaminosas y sus

los resultados (incluidos los males perpetrados entre y sobre grupos étnicos por otros) deben ser confesados como

pecaminoso, arrepentido y repudiado.

NEGAMOS que los cristianos deben segregarse en grupos raciales o considerar la identidad racial arriba,

o incluso igual a su identidad en Cristo. Negamos que las divisiones entre grupos de personas (desde una actitud de superioridad no declarada hasta un espíritu abierto de resentimiento) tengan un lugar legítimo en la comunidad.

de los redimidos. Rechazamos cualquier enseñanza que aliente a los grupos raciales a verse a sí mismos como privilegiados.

opresores o víctimas con derecho a la opresión. Mientras debemos llorar con los que lloran, negamos que

Los sentimientos de ofensa u opresión de una persona necesariamente prueban que otra persona es culpable de conductas pecaminosas, opresión o prejuicio.

ESCRITURA: GÉNESIS 1: 26-28; HECHOS 17: 24-26; 1 CORINTIOS 13: 4-7; 2 CORINTIOS 12: 16-18

### XIII. Cultura

AFIRMAMOS que algunas culturas operan con suposiciones que son inherentemente mejores que las de otras

culturas debido a las verdades bíblicas que informan esas cosmovisiones que han producido estos distintos

Suposiciones Esos elementos de una cultura dada que reflejan la revelación divina deben celebrarse y

promovido. Pero las diversas culturas de las cuales hemos sido llamados tienen características que son mundanas.

y pecaminoso, y por lo tanto, esos rasgos pecaminosos deben ser repudiados por el honor de Cristo. Afirmamos

que cualquier influencia malvada a la que hemos sido sometidos a través de nuestra cultura puede ser, y debe ser,

superar mediante la conversión y el entrenamiento de la mente y el corazón a través de la verdad bíblica.

NEGAMOS que los individuos y subgrupos en cualquier cultura no puedan, por la gracia de Dios, superar cualquier defecto moral o deficiencia espiritual que sus respectivas culturas hayan engendrado o alentado.

ESCRITURA: ROMANOS 1: 18-32; EFESIOS 4: 17-24;  
Colosenses 3: 5-11

#### XIV. Racismo

AFIRMAMOS que el racismo es un pecado arraigado en el orgullo y la malicia que debe ser condenado y renunciado por

todos los que honrarían la imagen de Dios en todas las personas. Tal pecado racial puede manifestarse sutil o abiertamente como

animosidad racial o vanagloria racial. Tal prejuicio o parcialidad pecaminosa no alcanza la voluntad y la voluntad reveladas de Dios.

viola la ley real del amor. Afirmamos que prácticamente todas las culturas, incluida la nuestra, a veces contienen leyes

y sistemas que fomentan actitudes y políticas racistas.

NEGAMOS que tratar a las personas con parcialidad o prejuicio pecaminoso sea consistente con el cristianismo bíblico.

Negamos que solo aquellos en posiciones de poder sean capaces de racismo, o que los individuos de cualquier particular

los grupos étnicos son incapaces de racismo. Negamos que el racismo sistémico sea de alguna manera compatible con el

principios básicos de las convicciones evangélicas históricas. Negamos que la Biblia pueda usarse legítimamente para fomentar o justificar parcialidad, prejuicio o desprecio hacia otras etnias. Negamos que lo contemporáneo

El movimiento evangélico tiene una agenda deliberada para elevar un grupo étnico y subyugar a otro. Y

negamos enfáticamente que las conferencias sobre temas sociales (o activismo dirigido a remodelar la cultura más amplia) sean

tan vital para la vida y la salud de la iglesia como la predicación del evangelio y la exposición de las Escrituras.

Históricamente, tales cosas tienden a convertirse en distracciones que inevitablemente conducen a desviaciones del evangelio.

ESCRITURA: GÉNESIS 1: 26-27; DEUTERONOMÍA 10:17; HECHOS 10:34; ROMANOS 2:11; EFESIOS 6: 9;

Gálatas 3:28; JAMES 2: 4

Apéndice

Para una consideración más detallada de algunos de los problemas planteados en esta declaración, recomendamos los siguientes dos documentos:

- Declaración de Danvers de 1987
- Declaración de Nashville 2017